

## FACTORES DE RIESGO Y PROTECCIÓN EN NIÑOS Y ADOLESCENTES EN SITUACIÓN DE POBREZA DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS EN VILLA EL SALVADOR

### Risk and protective factors in boys/girls and adolescents in poverty in educational institution of Villa El Salvador

Sabina Lila Deza Villanueva\*

#### Resumen

*El presente trabajo es una investigación sobre algunos factores de riesgo y protección presentes en una muestra de 300 niños/as y adolescentes en condiciones de pobreza, que estudian en Instituciones Educativas de Villa El Salvador. Se desarrolló conjuntamente con las alumnas del Tercer año de la carrera de Psicología, de la Cátedra de Psicología Comunitaria en el contexto de un convenio con la Parroquia Cristo El Salvador de VES, para brindar a esta población ayuda tanto espiritual como psicológica. Se utilizó metodología cualitativa a través de entrevistas en profundidad, observación participante y dinámicas grupales.*

*Se identificó que las carencias propias de la situación de pobreza constituyen estresores permanentes que afectan las dinámicas y relaciones familiares. Lo que repercute en debilitar el rol de soporte, protección y guía que necesitan los niños y adolescentes de su familia y la presencia de adultos con actitudes positivas que sean modelos de referencia para su adecuado desarrollo.*

**Palabras clave:** *Intervención comunitaria, factores de riesgo y protección, niños y adolescentes en situación de pobreza, desesperanza aprendida.*

#### Abstract

*This work is an investigation of some risk and protective factors present in a sample of 300 boys / girls and adolescents in poverty, studying in educational institutions of Villa El Salvador. It was developed together with the students of the third year of the career of Psychology, Department of Psychology of the Community in the context of an agreement with the Parish Christ bran VES, to provide this help people spiritually and psychologically. We used qualitative methodology through in-depth interviews, participant observation and group dynamics.*

*It was identified that the own shortcomings of poverty constitute permanent stressors that affect family dynamics and relationships. Which results in weakening the role of support, protection and guidance needed by children and adolescents from their family and the presence of adults with positive attitudes who are role models for their proper development.*

**Keywords:** *Community Intervention, risk factors and protection, children and adolescents living in poverty, learned helplessness.*

\* Docente de la Facultad de Psicología y Humanidades. Universidad Femenina del Sagrado Corazón. UNIFE. Consultora del PNCVFS del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. Psicóloga del Programa de DDHH del CMP Flora Tristán. sdezav@unife.edu.pe

El riesgo psicosocial, alude a la presencia de situaciones contextuales o dificultades personales que al estar presentes, incrementan la probabilidad de desarrollar problemas emocionales, conductuales o de salud (Krausskopf, 2003). La exposición a factores de riesgo dificultaría el cumplimiento de las tareas de desarrollo, tales como, el logro de control de impulsos, la conformación de la identidad, el desarrollo del pensamiento abstracto formal, la diversificación del repertorio emocional y el aprendizaje de ciertas destrezas físicas, entre otros.

En este sentido, la perspectiva de riesgo psicosocial es un enfoque que permite analizar en su complejidad, las características individuales, microsociales y macrosociales que contribuyen a generar fenómenos como el abuso de drogas, la delincuencia, así como, el fracaso y el abandono escolar, entre otros. (Kotliarenco, M. et al. 2000)

Dicha perspectiva se basa en la idea que el desarrollo de los individuos no se da en forma aislada del contexto. En otras palabras, cuando los individuos manifiestan comportamientos de riesgo, como las anteriormente mencionadas, éstos no se podrían entender al margen de las características del contexto en que los manifiestan. Esto debido a que en el curso de su existencia, las personas viven y se relacionan con una compleja red de sistemas sociales relacionados, como lo son la escuela, la familia, los grupos de pares y otras instituciones o situaciones que influyen, en forma directa o indirecta, en el desarrollo de estas. Se afirma entonces, que las características de dichos sistemas pueden convertirse tanto en factores protectores como de riesgo (Hein, A. 2004)

La condición de estar en riesgo se define por la interacción de factores externos (influencia de pares, familia, escuela, comunidad y cultura) con vulnerabilidades individuales (características cognitivas, capacidad de resolución de conflictos, tolerancia a la frustración, etc.) que sensibilizan a ciertos individuos que se encuentran más expuestos ante estos.

El concepto de vulnerabilidad da cuenta, de una intensificación de la reacción de un individuo frente a estímulos que en circunstancias normales

conduce a una desadaptación. Lo contrario ocurriría en las circunstancias en las cuales actúa un factor de atenuación el que es considerado como mecanismo protector (Kotliarenco, M. A., Cáceres, I., Fontecilla, M. 2003).

El modelo de factores de riesgo, busca identificar variables que aumenten la probabilidad de afectar negativamente el desarrollo de las personas Para facilitar el análisis de factores de riesgo, diversos autores han propuesto clasificarlos en seis ámbitos de procedencia, de acuerdo a un continuo que va desde el nivel individual hasta el nivel sociocultural. (Strudel y Puentes Neuman, 2000, citado en Hein , A., 2004)

**a. Factores individuales:** Los factores de riesgo individuales se refieren a rasgos personales que pueden generar dificultades en la relación con el entorno, como por ejemplo una baja capacidad de resolución de conflictos, actitudes y valores favorables hacia conductas de riesgo, trastornos de aprendizaje, entre otros.

**b. Factores familiares:** Las características familiares, como por ejemplo, la baja cohesión familiar, padres con enfermedad mental, presencia de estilos parentales coercitivos, ambivalentes o permisivos, entre otros, han sido considerados como factores de riesgo asociados a diversas problemáticas. También se ha vinculado la pobreza familiar como un estresor que tiene un importante impacto sobre el desarrollo de niños y jóvenes.

**c. Factores ligados al grupo de pares:** Se considera que el ser rechazado por los pares, el pertenecer a un grupo con una actitud favorable hacia comportamientos de riesgo, como por ejemplo, el consumo abusivo de drogas son eventos que aumentan la probabilidad que niños y jóvenes manifiesten comportamientos problemáticos.

**d. Factores escolares:** La escuela también es una de las instituciones más relevantes en el desarrollo de niños y jóvenes, en la que estos pasan gran parte de su tiempo .Por ejemplo el que profesores den un bajo apoyo, el sentimiento de alienación, o tener compañeros violentos, pueden tener efectos importantes sobre los estudiantes.

**e. Factores social comunitarios:** Las organizaciones de nivel mayor como las comunidades también influyen en forma importante sobre la vida de niños y jóvenes por medio del nivel de apoyo que les den y el nivel de inclusión o exclusión de actividades comunitarias, entre otros.

**f. Factores socioculturales:** Finalmente, los estereotipos que se manejan a nivel cultural como por ejemplo “los jóvenes pobres son delincuentes”. Estos conceptos son manejados por personas e instituciones determinando su actitud hacia los jóvenes, que pueden abrir o cerrarles oportunidades.

Si bien el enfoque de riesgo psicosocial busca relacionar causas y efectos, autores como Krauskopf, (2003) advierten que es muy importante ser precavido en la materia, ya que el conocer los factores de riesgo a los que se ve expuesto un/a niño/a o joven no produce certeza total que se vayan a dar dificultades en su desarrollo; más bien ayuda a estimar la probabilidad de que esto ocurra. La noción de probabilidad en la predicción de comportamientos de riesgo surge desde la constatación que existían niños que, si bien se encontraban en una muy mala situación desde la perspectiva de los factores de riesgo, estos eran capaces de salir adelante logrando un desarrollo psicológico sano.

Tradicionalmente se consideraba una situación personal o ambiental caracterizada por la ausencia de factores de riesgo, como una situación protegida. Sin embargo, en la opinión de Hein, A. (2004) la presencia de factores de riesgo sería más común de lo que se pudiera pensar, y pese a ello, no todas las personas sufren problemas en su desarrollo. Esto se debe a que las personas también conviven con variables ambientales, o cuentan con recursos personales, que atenúan el efecto de dichos factores de riesgo (García-Vesga, M. C., Domínguez-de la Ossa, E., 2013). En otras palabras, el concepto de “factor protector” aludiría a las influencias que modifican, mejoran o alteran la respuesta de una persona a algún riesgo que predispone a un resultado no adaptativo (Rutter, 1985, citado en Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla, 2003).

En ciertas circunstancias, los eventos que representan riesgo psicosocial pueden potenciar el

desarrollo de habilidades de enfrentamiento que mejoran el manejo posterior de eventos similares. Por supuesto, en otras circunstancias, puede darse el efecto contrario; es decir que, los eventos estresantes actúen como factores de riesgo, sensibilizando frente a futuras experiencias de estrés. Del mismo modo, un factor protector puede no constituir una experiencia en absoluto, sino una cualidad o característica individual de la persona. (Munist, M., E. Suárez Ojeda, D. Krauskopf, T. Silber, 2007)

El enfoque de la resiliencia parte de la premisa que una circunstancia como nacer en la pobreza, es una condición de alto riesgo para la salud física y mental de las personas. Sin embargo, más que centrarse en los circuitos que mantienen esta situación, la resiliencia se preocupa de analizar aquellas condiciones que posibilitan que las personas puedan abrirse a un desarrollo más sano y positivo (Kotliarenco, Cáceres, Fontecilla, 2003). Desde esta perspectiva, se busca potenciar los recursos cualidades y habilidades que las personas tienen para salir adelante frente a la adversidad.

Por otro lado, la multidimensionalidad de la pobreza hace difícil definirla, precisamente debido a que las personas pueden ser pobres en algunos sentidos y no en otros. La pobreza es una condición caracterizada por tres elementos principales (Hopenhayn, 2004):

El primer componente de la pobreza y aparentemente el más central, tiene que ver con una falta crónica de bienestar humano en términos de precariedad de ingresos, bajo nivel educacional, inestabilidad laboral, precariedad de vivienda, nutrición y salud. Un segundo componente asociado a la condición de pobreza lo sería el deterioro o bajo desarrollo de las capacidades de las personas para producir un determinado nivel de bienestar humano. Finalmente un último componente tendría que ver con una falta de oportunidades adecuadas de integración social (educación, empleo, salud, vivienda, entre otros). Estas últimas no se explicarían solamente por la falta de capacidades sino que también por procesos de exclusión y discriminación institucional y grupal.

Los/as niños/as y adolescentes que viven en condiciones de pobreza enfrentan mayor

vulnerabilidad para lograr las tareas de desarrollo, que tienen relación fundamentalmente con los procesos de construcción de una identidad personal satisfactoria, con la visualización de un proyecto de vida personal y el avance hacia la autonomía (Ciespi, 2006). La carencia económica extrema dificulta poseer condiciones adecuadas (financieras, materiales, salud, nutrición etc.) para beneficiarse de manera óptima de actividades necesarias en su proceso de formación (educación, recreación, etc.). Respecto a la educación por ejemplo muchas veces deben asumir paralelamente responsabilidades de contribuir al sustento familiar, lo que dificulta – o interrumpe – la dedicación a su proceso educativo. El no contar con condiciones materiales adecuadas (accesorios, movilización, nutrición, espacios para el descanso y estudio, etc.) dificulta el aprovechamiento de la experiencia educativa. Por otro lado la precariedad en las condiciones de habitabilidad, generalmente en situación de hacinamiento, en que viven las familias en extrema pobreza es otro factor que atenta contra el desarrollo de sus miembros. Las condiciones del espacio físico en que se vive la cotidianidad afecta – y en cierto grado determina – la construcción de espacios psicológicos y relacionales. No es difícil imaginar cómo el compartir permanentemente hasta los espacios más íntimos limita las posibilidades de construcción de un mundo propio por parte de los/as adolescentes, necesario en el proceso de descubrimiento de sí mismos como seres autónomos. (Deza, S. 2013)

Las situaciones de vulnerabilidad psicosocial, además de convertirse en factores que obstaculizan oportunidades concretas para los niños y adolescentes, también afectan fuertemente sus subjetividades y la construcción de sus identidades. (Blanco, R., 2009). Su experiencia vital está marcada por la discriminación y la desconfianza, que los hace perder fe en sus propias habilidades y en la posibilidad de influir en sus propios destinos, viven el temor al encuentro y a caer en situaciones definitivamente problemáticas, y van asumiendo que no encontrarán respaldos para surgir, frente a lo que tienden a centrar su cotidianidad en activar estrategias de sobrevivencia momentáneas (Alarcón, R., 2006). Todo esto los sume en una sensación de desesperanza e imposibilidad de visualizar un futuro distinto que amerite esfuerzos de plantearse metas personales e intentar avanzar hacia ellas.

La Desesperanza aprendida es una de las consecuencias psicológicas de la pobreza sobre la cual existe mayor consenso (Acevedo, M. I. 1996). Se caracteriza por la creencia de que los eventos son inevitables, no hay esperanzas de cambio y no se puede hacer nada para escapar del destino fatal (Estefanía, M. y Tarazona, D. 2003). Este rasgo motivacional se verá determinado con mayor intensidad mientras las experiencias de indefensión sean más intensas y tempranas y afecta el desarrollo integral de niños y adolescentes -incluyendo la dimensión espiritual- perpetuando el círculo vicioso intergeneracional de la pobreza.

Si bien la resiliencia que muestran algunos/as niños/as y adolescentes en situación de vulnerabilidad les permite enfrentarse a los riesgos exitosamente y lograr sus metas de desarrollo, en general para quienes viven en situación de pobreza la tarea se hace más difícil, aun poseyendo grandes potencialidades y aspiraciones (Deza, S. 2011).

Por todo ello es que la Facultad de Psicología y Humanidades de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón UNIFE en convenio con la Parroquia Cristo el Salvador de VES, estimaron necesario implementar una propuesta de intervención psicológica comunitaria para brindar atención individual, así como orientación y consejería psicológica a través de talleres grupales a los /las niños/as y adolescentes en VES con el fin de ayudarlos/as a lograr un funcionamiento psicológico satisfactorio, fundamentalmente generar en ellos la ESPERANZA que es posible trascender la adversidad y el bienestar es un derecho accesible a todos/as. El trabajo que se presenta a continuación integra los resultados preliminares sobre los factores de riesgo y protección identificados en 300 niños, niñas y adolescentes de seis instituciones educativas de Villa El Salvador

## MÉTODO

### Sujetos

La muestra estuvo conformada por 300 niños, niñas y adolescentes, de 8 a 17 años, 142 varones y 158 mujeres, en situación de pobreza, estudiantes de seis Instituciones Educativas Estatales de Villa El

Salvador con nivel de instrucción que oscila desde el 2do grado de primaria a 5to de Secundaria y que aceptaron voluntariamente participar en las entrevistas en el año 2014.

### Material

Se han utilizado los siguientes:

Fichas de datos personales de los y las estudiantes.

Formato de puntos guías para identificación de factores de riesgo y protección, que consideró los siguientes aspectos:

- ¿Dónde me siento más feliz?
- ¿Dónde me siento más seguro?
- ¿Con quién me siento más feliz?
- ¿Con quién me siento más seguro?
- Le tengo miedo a.....
- Me gusta .....
- Quisiera llegar a ser como.....

Se registró la respuesta que daban en primer lugar, y que se les pidió que fuera la más significativa.

### Procedimiento

Como parte aplicativa de la asignatura de Psicología Comunitaria del VI ciclo de la carrera profesional de Psicología de la Facultad de Psicología y Humanidades de la Unife, en el año 2014, de un total de 60 alumnas pertenecientes a dos secciones, se formaron grupos de 10 alumnas que fueron designadas para trabajar en cada una de las seis Instituciones Educativas con los que se coordinó para brindar atención psicológica. Cada una de las alumnas entrevistó a cinco estudiantes como mínimo, que fueron derivados por la Institución Educativa (El Director de cada Colegio designó a una persona para que se haga cargo de esta actividad) por presentar problemas de conducta y/o aprendizaje para que se pueda detectar los factores asociados con sus problemáticas (factores de riesgo y protección) y hallar alternativas al respecto; también se atendió a alumnos/as que lo solicitaban directamente, en todos los casos se hizo hincapié que la participación era voluntaria. Así también las alumnas efectuaron la revisión de las fichas de datos personales de los y las estudiantes, dinámicas grupales, observaciones

en distintos momentos y contextos, en el aula de clase en diferentes asignaturas, en la hora de refrigerio, en el recreo, la salida etc. Igualmente realizaron dinámicas grupales y entrevistas con profesores, padres y madres de los/as alumnos/as. El Centro proporcionó un espacio físico para que se efectúen las entrevistas. Las alumnas llevaron un registro de todos los/as alumnos/as atendidos por cada colegio consignando edad, escolaridad y problemática central. Las alumnas elaboraron fichas de atención psicológica de cada estudiante entrevistado/a que dejaron en cada Colegio.

Las siete interrogantes seleccionadas para el estudio se plantearon a los y las estudiantes después de varias entrevistas para establecer previamente con ellos/as una relación de confianza, en el contexto de la atención psicológica que desarrollaron las alumnas de psicología en los meses de Octubre a Diciembre del 2014.

### Resultados

Tabla N° 1

Edades de los participantes

EDADES	F	%
8 Años	33	11%
9 Años	29	9.7%
10 Años	36	12%
11 Años	32	10.7%
12 Años	26	8.7%
13 Años	26	8.7%
14 Años	31	10.3%
15 Años	28	9.3%
16 Años	31	10.3%
17 Años	28	9.3%
<b>TOTAL</b>	<b>300</b>	<b>100%</b>

Las edades de los participantes en el estudio están comprendidas entre los 8 y 17 años, hallándose en un porcentaje ligeramente mayor los niños de 10 años.

**Tabla N° 2**  
**Grado de instrucción de los participantes**

Grado de instrucción	F	%
2do de primaria	18	6%
3ero de primaria	24	8%
4to de primaria	28	9.3%
5to de primaria	38	12.7%
6to de primaria	39	13%
1ero de secundaria	33	11%
2do de secundaria	30	10%
3ero de secundaria	31	10.3%
4to de secundaria	31	10.3%
5to de secundaria	28	9.3%
<b>TOTAL</b>	<b>300</b>	<b>100%</b>

El grado de instrucción de los participantes oscila entre el 2do grado de primaria al 5to de secundaria, hallándose en un porcentaje ligeramente mayor los niños del 5to y 6to grado.

**Tabla N° 3**  
**Personas que asumen su cuidado**

Asumen su cuidado	F	%
Padre y Madre	21	7%
Madre	37	12.3%
Padre	30	10%
Padre y Madrastra	21	7%
Madre y Padrastro	22	7.3%
Abuelos	67	22.3%
Tíos/otros familiares	35	11.7%
No familiares	67	22.3%
<b>TOTAL</b>	<b>300</b>	<b>100%</b>

Se observa que son los abuelos y otras personas que no son sus familiares los que en mayor porcentaje asumen el cuidado de los niños.

**Tabla N° 4**  
**Número de hermanos**

N° Hermanos	F	%
1	12	4%
2	17	5.6%
3	35	11.6%
4	77	25.6%
5	62	20.6%
6	43	14.3%
7	38	12.6%
8	16	5.3%
<b>TOTAL</b>	<b>300</b>	<b>100%</b>

Se aprecia que los participantes tienen entre 1 a 8 hermanos, predominando los que tienen 4 y 5 hermanos.

**Tabla N° 5**  
**Número de personas con las que viven**

N° Personas	F	%
5	18	6%
6	21	7%
7	37	12.3%
8	38	12.6%
9	35	11.6%
10	36	12%
11	29	9.7%
12	16	5.3%
13	14	4.7%
14	22	7.3%
15	22	7.3%
16	12	4%
<b>TOTAL</b>	<b>300</b>	<b>100%</b>

Se observa que los niños comparten el espacio doméstico con un mínimo de 5 personas y un máximo de 16 personas.

**Tabla N° 6**  
**Donde me siento más feliz**

Respuesta	F	%
En mi casa	25	83%
En el Colegio	66	2%
En la cabina de internet	67	22.3%
En la calle con mis amigos	43	14.3%
En casa de mis amigos	31	10.3%
Otros (Parroquia, Playa, Mercado Casa de familiar, Comedor popular)	50	16.6%
En ningún lugar	18	6%
<b>TOTAL</b>	<b>300</b>	<b>100%</b>

Se aprecia que se sienten más felices en el colegio o cuando están en una cabina de internet, y una minoría no se siente feliz en ningún lugar.

**Tabla N° 8**  
**Con quien me siento más feliz**

Respuesta	F	%
Padre	23	7.6%
Madre	63	21%
Amigos	44	14.6%
Profesor/a	65	21.6%
Abuelos/tíos/hermanos	51	17%
Otros (Párroco, Personas con las que trabajo)	2	14%
Con nadie	12	4%
<b>TOTAL</b>	<b>300</b>	<b>100%</b>

Se observa que manifiestan sentirse más felices con sus profesores o con su madre y una minoría no se siente feliz con nadie.

**Tabla N° 7**  
**Dónde me siento más seguro**

Respuesta	F	%
En mi casa	22	7.3%
En el Colegio	79	26.3%
Parroquia	65	21.6%
En la calle con mis amigos	21	7%
En casa de mis amigos	27	9%
Casa de familiar	74	24.6%
No me siento seguro	12	4%
<b>TOTAL</b>	<b>300</b>	<b>100%</b>

Se aprecia que se sienten más seguros en el colegio o la casa de un familiar o la Parroquia y una minoría no se siente seguro en ningún lugar.

**Tabla N° 9**  
**Con quien me siento más seguro**

Respuesta	F	%
Madre	33	11%
Padre	42	14%
Párroco	60	20%
Amigos	50	16.6%
Profesor/a	60	20%
Abuelos	21	7%
Tíos/otros familiares	22	7.3%
Con nadie	12	4%
<b>TOTAL</b>	<b>300</b>	<b>100%</b>

Se aprecia que se sienten más seguros con sus profesores o con su Párroco, y una minoría no se siente seguro con nadie.

**Tabla N° 10**  
Le tengo miedo a....

Respuesta	F	%
Padre	48	16
Madre	21	7
Profesor/a	27	9
Pandilleros	45	15
Borrachos/drogadictos	44	14.6
Ladrones	46	15.3
Los que te golpean	30	10
Repetir de año	27	9
A nada	12	4
<b>TOTAL</b>	<b>300</b>	<b>100%</b>

Se aprecia que manifiestan tener mayor temor a su padre, pandilleros, ladrones, borrachos o drogadictos y una minoría expresa no temer a nada.

**Tabla N° 11**  
Me gusta.....

Respuesta	F	%
Estudiar	42	14%
Estar con mis amigos	30	10%
Comer	21	7%
Tener dinero	42	14%
Ir a la Iglesia	30	10%
Los videojuegos	48	16%
Jugar fútbol	21	7%
Ver Televisión	39	13%
Que me traten bien	27	9%
<b>TOTAL</b>	<b>300</b>	<b>100%</b>

Se observa que lo que más les agrada son los videojuegos así como estudiar, tener dinero y ver televisión.

**Tabla N° 12**  
Quisiera llegar a ser como...

Respuesta	F	%
Padre/Madre	20	6.7%
Profesor/a	64	21.3%
Futbolista Famoso	93	31%
Artista de la TV	90	30%
Familiar (abuelo, tío, hermano)	18	6%
Personaje famoso	15	5%
<b>TOTAL</b>	<b>300</b>	<b>100%</b>

Se aprecia un mayor porcentaje que desearías llegar a ser como un futbolista famoso o un artista de televisión.

## DISCUSIÓN

1. Apreciamos que se presentan una serie de factores de riesgo psicosocial, para los niños, niñas y adolescentes entrevistados, entendiéndose estos como: El conjunto de circunstancias, hechos y factores personales, familiares o sociales, relacionados con una problemática determinada (abandono paterno, maltrato, descuido, baja escolaridad, explotación económica, vínculos familiares precarios, hacinamiento, familias numerosas, necesidades básicas insatisfechas, entre otros) que aumentan la probabilidad de que un sujeto inicie o se mantenga en situaciones críticas que afectan a su desarrollo integral (deserción escolar, bajo desempeño académico, timidez o agresividad, entre otros), o que sea víctima o autor de diferentes formas de violencia, consumo de sustancias psicoactivas etc.
2. Estos factores de riesgo psicosocial preocupantemente se pueden convertir en posibilidad en los/as entrevistados/as, puesto que confluyen entre sí, en un momento muy significativo del ciclo de vida, como es la niñez y adolescencia donde tienen una influencia muy significativa sobre los procesos de crianza, socialización y educación,



umentando la vulnerabilidad respecto a actitudes violentas, aumento en la deserción escolar, inserción temprana en la explotación económica, y otros problemas más críticos como son el consumo de drogas, participación en pandillaje, delincuencia juvenil, entre otros .

3. Los niños, niñas y adolescentes entrevistados están en situación de mayor vulnerabilidad, puesto que sus padres no tienen capacidad de respuesta para atenderlos integralmente, sea por experiencias de vida, por la situación actual (separación, aislamiento social, trabajar la mayor parte del día), así como su bajo nivel educativo.
4. Los niños, niñas y adolescentes entrevistados tienen mayores probabilidades de asumir situaciones críticas, como son las conductas antisociales o un bajo nivel de desarrollo integral, pues sus padres no tienen condiciones suficientes (afectivas, sociales, económicas, educativas) para atenderlos.
5. Las carencias propias de la situación de pobreza constituyen estresores permanentes que afectan las dinámicas y relaciones familiares. Lo que repercute en debilitar el rol de soporte, protección y guía que necesitan los niños y adolescentes de su familia y la presencia de adultos con actitudes positivas que sean modelos de referencia para su adecuado desarrollo
6. Los niños, niñas y adolescentes entrevistados encuentran en sus instituciones educativas, parroquia y abuelos elementos protectores importantes que pueden contrarrestar experiencias negativas que viven en sus hogares.
7. Es posible actuar oportunamente cuando se identifican las condiciones o factores de riesgo, pues si bien no son determinantes, si pueden predecir situaciones críticas para el/la niño/a y/o adolescente, especialmente el maltrato, descuido, desarraigo afectivo, hasta la ausencia física y emocional de los progenitores.

## REFERENCIAS

- Acevedo, M. I. (1996). Factores de vulnerabilidad asociados a la condición de pobreza. Un enfoque ecosistémico cognitivo. *Aprendizaje y comportamiento. II* (12), 53-72. Lima
- Alarcón, R. (2006). *Psicología, pobreza y subdesarrollo*. Lima: INIDE.
- Blanco, R. (2009) *Experiencias educativas de segunda oportunidad. Lecciones desde la práctica innovadora en América Latina*. UNESCO. Chile.
- Ciespi (2006) *Niños, adolescentes, pobreza, marginalidad y violencia en América Latina y el Caribe: ¿relaciones indisociables?* Departamento de Servicio Social PUC- Rio. Rio de Janeiro.
- Deza, S. (2013) De la Incertidumbre a la Esperanza: Propuesta de Atención Psicológica Comunitaria para niños, niñas y adolescentes en Villa El Salvador. En *Psicología Comunitaria*. Facultad de Psicología y Humanidades. Unife. Lima
- Deza, S. (2011) Pautas para las entrevistas exploratorias. Cómo facilitar la expresión de necesidades y la revelación de la violencia sufrida en niñas y niños. En *Avances en Psicología 19* -1. Facultad de Psicología y Humanidades. Unife. Lima
- Estefanía, M. T. & Tarazona, D. (2003). Psicología y pobreza. ¿Hay algo psicológico en la pobreza o es la pobreza algo psicológico? *Explorando Psicología. N° 12*. 21-25. Lima.
- García-Vesga, M. C., Domínguez-de la Ossa, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 11* (1)
- Hein , A. ( 2004) Estudio exploratorio descriptivo de caracterización de factores de riesgo asociados al abandono escolar y sus encadenamientos, en jóvenes de escasos recursos de 12 a 20 años, pertenecientes a tres centros urbanos. Tesis para optar el título de psicólogo. Facultad de Ciencias Sociales. Escuela de Psicología. Universidad de Chile.
- Hopenhayn, M. (2004). La Pobreza en conceptos, realidades y políticas: Una perspectiva regional con énfasis en minorías étnicas Santiago, Chile, División de Desarrollo Social, CEPAL. <http://www.choike.org/documentos/hopenhayn.pdf>

- Kotliarenco, M et al.(2000) *Actualizaciones en resiliencia*. Ediciones Universidad Nacional de Lanús. Bs As. Colección de Salud Comunitaria, Serie Resiliencia.
- Kotliarenco, M. A., Cáceres, I. Fontecilla, M. (2003). *Estado del arte en resiliencia*. Washington, D. C.: Organización Panamericana de la Salud.
- Krauskopf, D. (2003). *Participación Social y Desarrollo en la Adolescencia*, 3a edición, UNFPA. San José, Costa Rica.
- Munist, M., E. Suárez Ojeda, D. Krauskopf, T. Silber. (2007) *Adolescencia y Resiliencia*. Buenos Aires: Paidós.

Fecha de recepción: 12 de noviembre 2015

Fecha de aceptación: 25 de noviembre 2015